

YO LES DARÉ

Descanso



Desde la entrada del pecado al mundo la vida se ha vuelto más difícil, pero estos días que estamos viviendo sin duda tienen una particularidad. Las dificultades se han multiplicado. El trabajo se ha hecho más difícil, las tareas de la casa son más agotadoras y a todo eso se suma el cansancio emocional por la cantidad de restricciones y por la imposibilidad de compartir con seres queridos. Todo eso a veces lleva a la intolerancia, el enojo y las respuestas ásperas, lo cual no hace otra cosa que aumentar el problema. Afortunadamente la Palabra de Dios es siempre vigente y en ella encontramos la respuesta a cada pregunta que nos hacemos en tiempos como estos.

“Así que acerquémonos con toda confianza al trono de la gracia de nuestro Dios. Allí recibiremos su misericordia y encontraremos la gracia que nos ayudará cuando más la necesitemos.”

Hebreos 4:16 NTV

PREGUNTAS PARA COMENTAR

- 1.- ¿Qué fue lo más sobresaliente que Dios te habló por medio de este mensaje?
- 2.- **Cargas.** En el mensaje vimos que una carga es “un peso que se transporta”, y puede ser algo material o inmaterial, por ejemplo una carga emocional. De todas maneras cada carga tiene la misma característica: es un peso. ¿Cuáles son las principales cargas que hoy tienes? ¿Qué cargas han aumentado en esta temporada tan particular de pandemia que nos toca atravesar?
- 3.- Cuando sientes que alguna carga se está convirtiendo en algo demasiado difícil de soportar ¿Cuál es la actitud que sueles tener?
- 4.- Si alguien menciona la palabra “descanso” ¿Qué imagen viene a tu mente? ¿Una reposera en la playa? ¿Un bonito banco debajo de un árbol? ¿Un yugo en tu cuello? En Mateo 11:28-29 Jesús hace una extraña invitación: *“Vengan a mí todos los que están cansados y llevan cargas pesadas, y yo les daré descanso. Pónganse mi yugo. Déjenme enseñarles, porque yo soy humilde y tierno de corazón, y encontrarán descanso para el alma.”* A simple vista un yugo no parece algo que nos dé descanso, pero la clave está en lo que Jesús mismo les dice: *“Déjenme enseñarles...”* ¿Qué relación piensas que existe entre el descanso del alma y aprender a hacer la voluntad de Dios?
- 5.- Cuando Jesús estaba a punto de partir, sabía que el corazón de sus discípulos tendría que soportar una pesada carga, por eso les dijo: *“No dejen que el corazón se les llene de angustia; confíen en Dios y confíen también en mí.”* (Juan 14:1 NTV) Confiar en él no impediría el momento difícil, pero sí impediría que el corazón se les llene de angustia. ¿Por qué es importante comprender esta diferencia?



6.- Después de decir que confiaran en él, Jesús les dio una esperanza concreta.

“En el hogar de mi Padre, hay lugar más que suficiente. Si no fuera así, ¿acaso les habría dicho que voy a prepararles un lugar? Cuando todo esté listo, volveré para llevarlos, para que siempre estén conmigo donde yo estoy.”

Juan 14:2-3 NTV

Desde ese momento los discípulos enfrentaron enormes dificultades. Sus cargas físicas y emocionales fueron tan intensas que podrían haberlos hecho retroceder, sin embargo no lo hicieron. Confiaban en Jesús, pero su confianza no estaba depositada en lo que ellos deseaban, sino en lo que el Señor había dicho.

Un día los discípulos le pidieron que aumentara su fe, pero Jesús les enseñó que no importaba el tamaño de la fe, y comparó la fe con una pequeña semilla. No importa el tamaño de la semilla, importa que se ponga en el suelo correcto, y entonces dará fruto. Jesús les dio “el suelo correcto” para su esperanza: *voy a prepararles un lugar y volveré para llevarlos, y estarán siempre conmigo*. El Cielo era la esperanza que los libraría de ser aplastados por la angustia. Piensa en algunas de las cargas que hoy tienes ¿Cuáles palabras de Jesús podrían ser el “suelo correcto” para sembrar tu confianza?

“No dejen que el corazón se les llene de angustia; confíen en Dios y confíen también en mí. Juan 14:1 NTV”

